



El volumen número 37 de la colección Estudios Sociales de la Fundación "la Caixa" analiza las causas de la percepción de inseguridad ciudadana

## **El nivel educativo, la movilidad residencial y la desintegración familiar, claves en la percepción de la delincuencia en España**

- Un nivel educativo, la movilidad residencial y la desintegración familiar, junto con el ruido, la suciedad y el deterioro de calles y edificios, aumentan considerablemente la cifra de ciudadanos españoles que perciben problemas de delincuencia y vandalismo.
- El bajo nivel educativo de los vecinos tiene una relación negativa con la criminalidad percibida. De hecho, cada punto porcentual adicional en el número de graduados universitarios va acompañado de una reducción de los niveles de delincuencia percibida de más de 0,3 puntos porcentuales.
- El cambio frecuente de vivienda y de distrito censal y los pisos vacíos o en alquiler con constantes cambios de inquilinos favorecen la sensación de inseguridad. En secciones censales con un porcentaje de movilidad residencial mayor que la media, un 25 % de los residentes consideran la delincuencia un problema.
- En secciones censales con un porcentaje de separados y divorciados mayor que la media, un 30 % de los residentes consideran la delincuencia un problema. En secciones con un porcentaje inferior a la media, apenas un 12 % considera la delincuencia un problema.
- Pese a la creencia generalizada (el 80 % de la población en 2007) de que la inmigración incrementa el nivel de delincuencia, la presencia de ciudadanos de otras nacionalidades en el barrio no aumenta la delincuencia percibida.
- Por otro lado, analizando las percepciones subjetivas, existe mayor predisposición a sentirse seguro en el caso de ser inmigrante, hombre, tener un alto nivel educativo y una ideología de izquierdas. Las mujeres, los nativos y las personas con un menor nivel educativo son los que perciben un mayor nivel de delincuencia.
- Existen 117 secciones censales en España donde más del 90 % de la población considera que la delincuencia y el vandalismo son un problema, situadas principalmente en zonas urbanas, costeras y del sur de España.

En Barcelona y Madrid, a pesar de tener un número considerablemente mayor de secciones censales, apenas cuatro presentan estas características.

- De cara al futuro, el informe apunta que, aunque las tendencias demográficas serían favorables a la disminución de la delincuencia percibida, con un menor tamaño de las futuras generaciones de adolescentes, la desfavorable situación económica, la creciente desigualdad social y la progresiva degradación del mobiliario urbano podrían seguir aumentando el malestar, el miedo y los niveles de delincuencia percibida en España.
- Además, los expertos alertan de que los datos oficiales sobre la delincuencia en España son insuficientes y no permiten conocer la realidad de los barrios, más allá de la percepción de sus vecinos. Este hecho dificulta la labor investigadora e impide que las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado utilicen la evidencia empírica para mejorar sus resultados, como ocurre en otros países.

**Madrid, 30 abril de 2014.-** Jaime Lanaspá, director general de la Fundación "la Caixa", y Alfonso Echazarra, autor del presente estudio, doctor en Estadística Aplicada a las Ciencias Sociales por la Universidad de Manchester y doctor miembro del Instituto Juan March, han presentado esta mañana en CaixaForum Madrid el volumen 37 de la colección Estudios Sociales de la Fundación "la Caixa": *La delincuencia en los barrios*. El informe, además, es el ganador del Premio "la Caixa" de Ciencias Sociales 2013.

El estudio analiza las razones por las que la percepción de la delincuencia varía de unos barrios a otros, haciendo especial hincapié en el papel que desempeñan las características del entorno residencial.

¿Qué características de los barrios hacen que sus residentes perciban un menor nivel de delincuencia y se sientan más seguros?

### **La delincuencia percibida como problema social**

Comparativamente con otros países, España no está obsesionada por la delincuencia. Pese a que la seguridad ciudadana, las drogas y la violencia doméstica han adquirido importancia notable en momentos concretos, tradicionalmente el desempleo y el terrorismo han sido los problemas considerados más acuciantes por los españoles.

Sin embargo, **los españoles se sienten más inseguros en sus calles** que los residentes en otros países con tasas de victimización similares o incluso más

elevadas. En la última *International Crime Victims Survey* (2004-2005), menos de un 10 % de los entrevistados afirmaba haber sido víctima de un delito, la tasa más baja de los 30 países participantes. A pesar de ello, un 33 % afirmaba sentirse inseguro por la noche en las calles, claramente por encima de la media de los países participantes.

A todo ello se suma que en España, según los expertos, **los datos oficiales sobre delincuencia son insuficientes**. Este hecho dificulta la investigación e impide que las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado utilicen la evidencia empírica para mejorar sus resultados, como ocurre en otros países. Además, este déficit de datos dificulta analizar la asociación entre la delincuencia percibida y la real. A nivel internacional, existe una asociación moderada entre la delincuencia que perciben los residentes y la delincuencia registrada por las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Los (pocos) datos disponibles en España apuntan en la misma dirección.

### **El barrio determina el nivel de delincuencia percibida por la población**

Pese a la falta de datos, **España es el único país cuyo censo ha solicitado la opinión sobre el nivel de delincuencia y vandalismo en las áreas de residencia.**

Con una población media de 1.200 personas por sección, **las 34.251 secciones censales constituyen la unidad de análisis de preferencia del presente estudio**, el primero que analiza estadísticamente las percepciones de la delincuencia en los barrios.

Precisamente, son las características de los barrios las que más contribuyen a explicar por qué algunos residentes perciben más delincuencia que otros. Hasta un **60 % de las diferencias en la delincuencia percibida se explican a nivel de las secciones censales y los distritos**, las unidades administrativas que más se asemejan a la idea de barrio.

Existen **117 secciones censales en España donde más del 90 % de la población considera que la delincuencia y el vandalismo son un problema**, situadas principalmente en zonas urbanas, costeras y del sur de España. En cambio, en Barcelona y Madrid, a pesar de tener un número considerablemente mayor de secciones censales, apenas cuatro presentan estas características.

### **El modelo de la desorganización social aplicado a España**

El presente estudio demuestra que **los argumentos desarrollados hace un siglo para explicar la criminalidad de los distintos barrios de las mayores ciudades estadounidenses funcionan perfectamente en el entorno urbano español**. Es

decir que el enfoque de la desorganización social (teoría desarrollada por sociólogos urbanos de la Universidad de Chicago) conserva su validez incluso cuando se aplica a las percepciones sobre la delincuencia en las secciones censales y los municipios de España.

El informe ha confirmado que **las principales variables de la desorganización social (nivel educativo bajo, desempleo, desintegración familiar, movilidad residencial y el grado de urbanización) son determinantes en la percepción que los vecinos tienen de la delincuencia y el vandalismo** en su zona residencial, puesto que incrementan la delincuencia percibida en los barrios en casi cualquier contexto y con diferentes estrategias de análisis. Además, otras variables también aumentan la delincuencia percibida, como son el tiempo de desplazamiento hasta el lugar de trabajo, el número de hijos por unidad familiar, las horas extraordinarias realizadas y el número de comercios. Por el contrario, la influencia de la diversidad nacional es mínima y varía en función del territorio estudiado.

Esta delincuencia percibida en el barrio refleja múltiples influencias más allá de las tasas de criminalidad reales. En España, en la evaluación de la delincuencia y el vandalismo locales, **los residentes tienen en cuenta los signos de desorden social y deterioro físico de su entorno y las características sociodemográficas de los vecinos.**

### **Percepciones de delincuencia y características del entorno residencial**

---

Analizando los datos por barrio, el informe concluye que factores como el nivel educativo, la existencia de familias monoparentales, el número de hijos por familia, el tiempo de desplazamiento al trabajo, el estado de los edificios, el ruido, la suciedad, el tamaño de los municipios o la movilidad residencial aumentan considerablemente la cifra de residentes que perciben problemas de delincuencia y vandalismo en su zona.

Entre estos factores, los cinco más importantes son los siguientes:

- El nivel educativo de los residentes
- La movilidad residencial
- La desintegración familiar
- El tamaño de los municipios
- El ruido y la suciedad

En barrios y secciones censales **donde los residentes tienen un nivel educativo alto y un empleo estable, y los edificios están en buenas condiciones, los residentes son menos proclives a percibir altos niveles de delincuencia.**

Por otro lado y a nivel individual, es importante destacar que **los extranjeros, los hombres y las personas con más educación e ingresos y con una ideología de izquierdas son menos proclives a percibir su barrio como peligroso.**

- **El nivel educativo**

El bajo **nivel educativo de los vecinos tiene una relación negativa con la criminalidad percibida**, mientras que la asociación de esta con la tasa de desempleo es positiva. De hecho, **cada punto porcentual adicional en el número de graduados universitarios va acompañado de una reducción de los niveles de delincuencia percibida de más de 0,3 puntos porcentuales.**

Estos resultados confirman que, manteniendo estable el resto de los factores, en comunidades con menos graduados universitarios los residentes percibirán que en su zona existe un nivel superior de delincuencia. Dado que en España las diferencias en el número de graduados universitarios varía mucho entre distintos barrios y ciudades —una quinta parte de las secciones censales tiene menos de un 5 % de graduados, y un tercio, más de un 20 %—, la importancia de las desigualdades educativas en la explicación de la delincuencia percibida es evidente.

Aunque sin evidencia empírica para el caso español, se apunta que la causa podría ser **la incapacidad de los residentes adultos para controlar, supervisar y organizar a la juventud del barrio y para interactuar eficazmente con organismos externos para atraer recursos** municipales.

- **La movilidad residencial**

El segundo factor más determinante en la percepción de la delincuencia es la rotación residencial. El cambio frecuente de vivienda y de distrito censal y los pisos vacíos o en alquiler con constantes cambios de inquilinos favorecen la sensación de inseguridad. En secciones censales con un porcentaje de movilidad residencial mayor que la media, un 25% de los residentes consideran la delincuencia un problema. En secciones con un porcentaje inferior a la media, un 16% considera la delincuencia un problema. **Por cada año adicional que los residentes de un barrio viven en su vivienda, el número de residentes que consideran la delincuencia un problema baja en 0,4%.**

Por ello, **en las zonas donde existe mayor estabilidad residencial y vecinos propietarios de toda la vida, también se da mayor sensación de seguridad.**

Además, este factor tampoco no tiene una relación directa con el nivel económico, puesto que los barrios con escasa rotación residencial se ubican principalmente en distritos urbanos populares de clase media o están situados en zonas rurales.

- **La desintegración familiar**

Este factor muestra una influencia notable sobre la delincuencia percibida, y además esta influencia es constante en todos los modelos analizados. Además, la presencia de desintegración familiar es relativamente invisible para los residentes. En secciones censales con **un porcentaje de separados y divorciados mayor que la media, un 30 % de los residentes consideran la delincuencia un problema**. En secciones con un porcentaje inferior a la media, apenas un 12 % considera la delincuencia un problema. Si todo lo demás se mantiene igual, **pasar de un 1 % de separados y divorciados de la población del barrio a un 2 % aumenta el número de personas que consideran la delincuencia un problema en un 1,8 %**.

Nuevamente, los expertos apuntan que lo más probable es que la relación se origine en la **falta de tiempo para controlar eficazmente el ámbito del hogar y de la comunidad**.

En este sentido, cuanto más tiempo pasan los adultos en sus hogares y comunidades (medido según el tiempo de desplazamiento al trabajo y las horas extraordinarias), mayor es la proporción de adultos que interactúan con adolescentes, y cuanto menos tiempo pasan los adolescentes en sus comunidades (medido en duración del desplazamiento al centro escolar), menores son los niveles de delincuencia percibida.

- **El grado de urbanización y el tamaño de los municipios**

El grado de urbanización también guarda una relación positiva con las percepciones de la delincuencia. **En los municipios con un tamaño de población superior a la media, un 33 % de los residentes consideran la delincuencia un problema**. Sin embargo, apenas un 9 % considera la delincuencia un problema en los municipios de menor tamaño.

A pesar de que la delincuencia percibida es mayor en los municipios de mayor tamaño, las dos ciudades más grandes del Estado, Barcelona y Madrid, muestran niveles menores de criminalidad percibida que otras ciudades de tamaño inferior, como Sevilla, Málaga y Las Palmas de Gran Canaria. **En general, por cada 100.000 habitantes que residen en un municipio, aumenta el porcentaje de residentes que consideran la delincuencia un problema en un 0,2 %**.

El modelo de la desorganización social funciona mejor en las grandes ciudades, y por ello se aplica y se analiza en las 10 ciudades más grandes de España. Con la excepción de la diversidad nacional, el modelo de la desorganización social constituye un marco útil para comprender las diferencias en la criminalidad percibida en los barrios.

En numerosos barrios españoles, situados principalmente en zonas urbanas, costeras y del sur de España, **la mayor parte de los residentes estima que la delincuencia y el vandalismo son un problema**. En 2001, de las 117 secciones censales (0,3 % del total) en las que más del 90 % por ciento de los residentes afirmaba que existía delincuencia y vandalismo en su barrio, 35 se encontraban en Sevilla, 20 en Málaga, 7 en Córdoba, 6 en Las Palmas de Gran Canaria y 4 en Murcia y Valencia. En cambio, en Barcelona y Madrid, a pesar de tener un número considerablemente mayor de secciones censales, apenas cuatro presentaban estas características.

- **Diversidad social y delincuencia**

Pese a que en el análisis más global la diversidad nacional parece incrementar el nivel de delincuencia percibida, en modelos posteriores más contrastados y detallados descubrimos que la asociación negativa solo está relacionada con nacionalidades concretas. **De hecho, la diversidad en sí misma reduce los niveles de delincuencia percibida en el barrio.**

Efectivamente, en secciones censales con una proporción de inmigrantes mayor que la media, un 26 % de los residentes consideran la delincuencia un problema. En secciones con un porcentaje de inmigrantes inferior a la media, el porcentaje se reduce a un 16 %. Asimismo, un aumento de un 1 % en la población de inmigrantes incrementa la proporción de residentes que consideran la delincuencia un problema en un 0,2 %. **En las 10 principales ciudades españolas el efecto de la inmigración es cuatro veces menor al efecto del nivel educativo, tres veces menor al de la desintegración familiar y dos veces menor al de la movilidad residencial.** Por otro lado, **un aumento en la diversidad nacional de un 1 % disminuye la delincuencia percibida en un 0,03 %.**

El impacto de la diversidad varía enormemente según el número de habitantes del municipio. **En zonas rurales y en grandes ciudades, la relación del nivel de inmigración y de criminalidad percibida es mayor, contrariamente a lo que ocurre en ciudades medianas.**

<b>Recomendaciones para el diseño de políticas públicas</b>
---

En sociedades donde el miedo a la delincuencia está más extendido que la propia delincuencia, como es el caso español, es importante que los poderes públicos diseñen políticas orientadas a «tranquilizar» a la población. Solo para los delitos cuya incidencia sea objetivamente elevada y sostenida en el tiempo, son efectivas las campañas de concienciación que animen a los ciudadanos a tomar medidas preventivas.

Para disminuir la delincuencia percibida y el miedo a salir a la calle, es necesario:

- Frenar la desigualdad creciente de la sociedad española.
- Favorecer la vida asociativa en los barrios.
- Reducir el ruido y la suciedad en las calles.
- Rehabilitar los edificios en estado de abandono o en mal estado.
- Prestar apoyo a las familias monoparentales.
- Favorecer la estabilidad residencial.
- Realizar campañas con el propósito de alinear las percepciones de la delincuencia con la realidad, especialmente durante períodos de alarma social.
- Hacer un uso inteligente y estratégico de la concesión de licencias de bares y discotecas.

### **Pronóstico sobre el futuro**

Los expertos apuntan que **las tendencias demográficas son favorables en el terreno de la delincuencia**, con un menor tamaño de las futuras generaciones de adolescentes (casi un 50 % más reducidas que a finales de los años ochenta). Por sí solo, este dato contribuirá a disminuir la delincuencia, el vandalismo y el ruido en las calles. Por otro lado, la creciente estabilidad residencial de la población de origen inmigrante facilitará el control de la delincuencia en sus barrios de residencia.

No obstante, es previsible que **las tendencias económicas desfavorables aumenten el miedo y la delincuencia percibida**. Concretamente, los altos niveles de desempleo entre la población española, sus ingresos menguantes y, sobre todo, la creciente desigualdad provocarán una mayor sensación de inseguridad de la población. Por otro lado, la **degradación del estado de edificios, calles, mobiliario urbano** y servicio de limpieza urbana —motivada por la actual situación de las finanzas públicas— aumentará la sensación de malestar ciudadano, así como los niveles de delincuencia percibida.

**Para más información:**

---



**Departamento de Comunicación de la Obra Social "la Caixa"**

**Juan A. García:** 91 330 73 17 / 608 21 30 95 / [jagarcia@fundacionlacaixa.es](mailto:jagarcia@fundacionlacaixa.es)

**Marina Teixidó:** 934 044 092 / 608 099 023 / [mteixido@fundaciolacaixa.es](mailto:mteixido@fundaciolacaixa.es)

<http://www.lacaixa.es/obrasocial>

**Sala de Prensa Multimedia**

<http://prensa.lacaixa.es/obrasocial>